

BELTRAMI Claudio

Claudio Beltrami comenzó su actividad en 1976 en la "Fratelli Crosio Accordion Factory" de Stradella, donde su padre trabajaba como afinador. Trabaja en diferentes departamentos de producción y aprende cómo construir todo el instrumento musical. De particular importancia en su formación es la experiencia constructiva de las soneras y las cajas armónicas en el departamento de ebanistería. En 1978, al mismo tiempo que trabajaba para la empresa Crosio, comenzó, bajo la guía experta de su padre, quien le transmite las técnicas de montaje y puesta a punto de las voces, también la profesión del afinador. En 1980 completó su formación como afinador en la empresa "Musitalia."



En 1982 abandonó la fábrica y abrió su primer taller de afinación, que está a cargo de las mismas empresas locales, incluidos los antiguos empleadores. En 1988 comenzó la producción de acordeones bajo la marca "Beltrami Fisarmoniche - Stradella". La peculiaridad de la producción de Beltrami es el ensamblaje de las voces y la afinación del instrumento musical. Los artículos se compran en otras empresas, talleres especializados en su producción. Las lengüetas, hechas de placas de acero armónico, están inicialmente pre-trabajadas para darles un tono. Esta fase se llama desbaste.

En esta fase, procedemos a homogeneizar los espesores para establecer la mejor elasticidad y sonoridad de la lengüeta. La primera fase de sintonización, llamada precisión, consiste en asignar la nota predestinada a la voz, y compararla con el coro. El corista con las notas de muestra se aplica al banquete específico para la comparación de los elementos que se especificarán. En esta fase, las voces se colocan en una ranura situada en el centro de una mesa especial, llamada muestra, provista de un fuelle accionado por un pedal. El aire emitido hace vibrar la laminilla de acero de las voces y, por lo tanto, permite la emisión del sonido. De esta manera, se da la aproximación al sonido. El trabajo consiste en rellenar la lengüeta para darle un tono preciso: limitando la punta o la parte posterior de la laminilla, aumenta o disminuye el tono. Posteriormente se montan las válvulas, una época de niño o cuero natural, actualmente hecha de cuero sintético. Las válvulas tienen la función de cerrar la lengüeta que no suena, de modo que el consumo de aire se reduce a la mitad. Después de haber aclarado y grabado las voces, se inicia el montaje de los artículos en los soportes de madera. El montaje implica dos técnicas: con cera o clavos remachadores. Esta última técnica es adecuada para obtener un timbre particularmente presente e incisivo, ideal para tocar en exteriores y sin amplificaciones, situaciones que a menudo ocurren en el ambiente musical tradicional. La técnica de cera, viceversa, es adecuada para aquellos que requieren un sonido más suave, suave y menos metálico, así como para mantener la afinación a lo largo del tiempo. Luego procedemos con la pre-accordatura. Esta fase ocurre con las voces ya montadas en la soniera. Se coloca la soniera en correspondencia de un fondo, se aplica a un fuelle, pilotado por un pedal que produce el aire a la lengüeta.



Las voces previamente sintonizadas al espécimen, insertadas en la soniera pasan al sintonizador, quien inicia el control comenzando desde la nota base, usando el diapasón. Beltrami ahora usa dispositivos electrónicos para expresar voces. Algunas afinaciones aún se hacen de oído, como en el caso de la realización del vibrato o tremolo. Solo en este punto se monta la soniera en el estuche del instrumento musical. El trabajo se realiza eliminando alternativamente el soniere, con un trabajo de control preciso y continuo, para obtener la afinación final. La

afinación final todavía se realiza como si estuviera en el teclado de oído. Beltrami con la colaboración de la fábrica Marcas FISART, que prevé la construcción de las piezas de madera, la Compañía Castagnari de Castelfidardo, a los que compra soniere y Stradella, talleres especializados en la producción de los artículos. Desde 1985, la esposa de Claudio Beltrami se unió a la empresa, mostrando especial aptitud para las etapas de trabajo en relación con los artículos y lleva las actividades de montaje de entradas con cera o clavar. El mercado de acordeón Beltrami se dirigió inicialmente a los músicos locales; ahora, a través de la promoción web, el mercado se ha expandido al exterior. Los acordeones actualmente se exportan a Europa (Suiza, Francia, España, Luxemburgo, Inglaterra, Dinamarca y Noruega) y a América (Arizona y California). La compañía Beltrami produce de 30 a 50 instrumentos por año. La compañía Beltrami presta especial atención a las herramientas para la música étnica, cuyos requisitos son los más variados tonos de doblaje: la gama infinita de "Musette" a la delicada y lenta "Americana" modulación. Hay que recordar la innovación introducida, por parte de los graves, un único registros de comando que permiten al músico para obtener todas las posibles combinaciones de timbre, dependiendo del número de entradas montados, elegidos por él mismo. Otra característica clave de la empresa es la investigación técnica continua, con el fin de proporcionar productos avanzados, tales como los últimos modelos "compactos", peso reducido y de fácil manejo, al tiempo que conserva el uso de materiales de alta calidad. La producción de estos instrumentos caracterizados por su ligereza y facilidad de uso, es particularmente adecuada para las necesidades de los acordeonistas tradicionales.



Stradella y el acordeón han sido una misma cosa durante casi un siglo. El número de empleados, empleados en las empresas locales en las industrias relacionadas y las industrias artesanales, en los últimos años dan fe de la vocación productiva de toda una comunidad. El período de expansión máximo es en los años veinte, cuando hay cerca de 300 trabajadores a Dallape, 60 a Maga Hercules, 50 a Rogledi, algunas decenas a albañiles, 15 a Salas y 65 entre los miembros y los trabajadores de la Cooperativa de armónicos. Las fábricas de este período ya se conocen en todo el mundo, que exporta gran parte de su producción, y consiguen los mejores premios en exposiciones internacionales en Londres, París, Roma, Marsella. De 1937 a 1945

se emplean en la construcción de acordeones más de 1.200 personas, de una población de alrededor de 10.500 unidades, incluidos los trabajadores a domicilio. Inmediatamente después de la guerra, vieron el nacimiento de otras pequeñas fábricas y tiendas de artesanías, en la ola de una nueva expansión. La compañía Crosio alcanza su máximo histórico con 107 empleados; Dallapè, después de la recesión de principios de los años treinta debido a la crisis mundial de 1929, emplea a 127 personas; la Cooperativa l'Armonica emplea a más de 100 trabajadores. En 1950 había un total de 26 unidades de producción, que empleaban a unos 500 trabajadores, con una producción mensual de alrededor de 250 instrumentos. Los diferenciales de trabajo a domicilio, en los que a menudo se emplean familias, contribuyen de diversas maneras a la producción de acordeones. En los últimos años 50 comenzó el declive progresivo, debido a varios factores, desde cambios en los gustos musicales incapacidad de los artesanos para adaptarse a las cambiantes necesidades del mercado.



A partir de 1975, muchos se verán obligados a cerrar o reconvertir el laboratorio a otra actividad. A partir de los años 80, las históricas fábricas Mariano Dallapè, dirigidas por el bisnieto Amleto, la "Maga Ercole" asumida por el afinador Luigi Trovabene, la Lucchini pasó a su sobrino Antonio, y Fratelli Crosio, cuya marca es adquirida por la empresa, permanece activa. piscina. Estos están flanqueados por tres nuevos talleres artesanales: Stocco Elvezio, sobrino de Ettore Crosio, sintonizador Beltrami Claudio y Cagiada Marco, otro sintonizador. Estos son los únicos que todavía están en operación hoy. Estas empresas son todas de dimensiones artesanales y parte del proceso de

construcción manual sobrevive; en particular, se transmite la calle tradicional del procesamiento vocal, que todavía hoy distingue los acordeones construidos en Stradella, por esta razón apreciados y famosos en todo el mundo.